

Apoyar el camino de los demás desde la fe



Eulogia Gamonal

Con más de tres décadas de servicio pastoral y social, Eulogia Gamonal Lezana es referente de acompañamiento espiritual y comunitario, impulsando desde la fe, desarrollo humano, contención emocional y el fortalecimiento de las familias en Tarapacá.

A sus 78 años, Eulogia Gamonal continúa ejerciendo un liderazgo activo como pastora de la Iglesia Generación Cristiana y presidenta de la agrupación cultural y religiosa del mismo nombre. Su trabajo, centrado en el servicio al prójimo, trasciende a las paredes del templo para instalarse en la vida cotidiana de muchas familias del norte.

Durante más de 30 años, su labor está marcada por el acompañamiento espiritual, la ayuda social y la promoción de valores comunitarios. "Entiendo el liderazgo no como una posición de mando, sino como una plataforma de acompañamiento espiritual y social, trabajando junto a familias que buscan esperanza", afirma.

Para la pastora, ser mujer al frente de una congregación y de una organización social significa abrir caminos en espacios históricamente masculinizados. "Este liderazgo nace de la constancia y la cercanía. Requiere fe, pero también gestión y compromiso humano", sostiene.

Por el reconocimiento del Gobierno Regional que recibió en 2004, agrega

que "no fue un logro personal, sino el testimonio de que las mujeres cristianas somos un pilar en la reconstrucción del tejido social".

Ejercer liderazgo en el norte tiene un significado especial. En territorios con identidad tan marcada como Iquique y Alto Hospicio, la pastora sostiene que guiar implica resiliencia y sentido comunitario. "El desierto nos enseña a encontrar vida donde otros ven vacío. Liderar aquí es dar estructura a los sueños de quienes llegaron buscando un futuro mejor".

Uno de los mayores desafíos de su trayectoria ha sido posicionar la voz femenina en espacios religiosos y sociales. "Aprendí que el respeto no se impone, se construye sirviendo. La colaboración siempre será más fuerte que la competencia", reflexiona.

Entre sus principales aportes, destaca la creación de espacios de contención emocional y espiritual que han acompañado a generaciones completas. "El pan material es necesario, pero el alimento del alma es lo que realmente transforma vidas", señala.

De cara al futuro, espera que la región fortalezca la salud mental y el trabajo con las organizaciones. Su mensaje a las nuevas generaciones es claro: "No permitan que nadie menosprecie su origen. El verdadero liderazgo no busca brillar, sino iluminar el camino de los demás".